

NEWMAN, JUDIE, *The Ballistic Bard. Postcolonial Fictions*, London: Arnold, 1995, 202 páginas.

Bajo el enigmático título de *The Ballistic Bard*, Judie Newman nos presenta una colección de ensayos en torno a una de las dos materias que ella imparte en la universidad de Newcastle upon Tyne. Además de su dedicación a la literatura norteamericana, la profesora Newman es bien conocida por su especialización en una de las áreas de estudio que mayor auge están experimentando en la actualidad dentro del siempre creciente ámbito de la filología inglesa. Se trata de las llamadas «literaturas de la Commonwealth», «nuevas literaturas en inglés» u «otras literaturas en inglés», denominaciones que con diferente grado de aceptación se están utilizando con respecto a la producción literaria en lengua inglesa de quienes hoy habitan en las antiguas colonias británicas. En plena controversia, la autora se ve obligada a justificar su elección, dado que opta por una designación acuñada recientemente: «literatura postcolonial». Frente a las demás posibilidades, tal preferencia por un término cargado de contenido político implica una inequívoca toma de posición ideológica, pues la referencia explícita al pasado colonial revela no sólo el rechazo deliberado de los eufemismos más usuales, sino también el deseo de tomar partido en favor de los escritores del movimiento mundialmente conocido con el

nombre de «The Empire Writes Back», cuya traducción al español como «El imperio contraataca» nos hace perder la dimensión literaria conseguida al remodelar la expresión «The Empire Strikes Back».

Después de haber explicado con detalle el subtítulo de la obra, queda todavía por dilucidar el misterio del propio título, inspirado por la conexión entre la hegemonía cultural y el dominio militar que J.G. Farrell evocaba humorísticamente en *The Siege of Krishnapur*. Ante la escasez de municiones, las cabezas de los poetas británicos se convierten en balas de cañón y, según cabía suponer, la calvicie de Shakespeare convierte a la efigie metálica del Bardo en uno de los proyectiles más eficaces. A través de esta escena de gran efecto cómico se simboliza la utilización de la literatura inglesa como instrumento de colonización al servicio del Imperio Británico, que impuso el estudio obligatorio de dicha disciplina en las instituciones de enseñanza de la India desde 1835, antes aún de constituirse como asignatura en las propias escuelas y universidades inglesas.

En *The Ballistic Bard* se analiza de forma certera el humor reivindicativo, el tono beligerante y la intención subversiva de los novelistas postcoloniales, que transforman las armas de la opresión en medios para su liberación. Así, en nombre de sus pueblos, tales escritores pasan de ser objeto de atención a convertirse en

sujetos activos, revisan la historia imperial interpretándola desde sus puntos de vista coloniales, ofreciéndonos un tratamiento nuevo de los personajes y argumentos míticos o casi míticos del canon literario inglés. Judie Newman selecciona algunos ejemplos significativos de estas estrategias paródicas en las obras de Jean Rhys (que toma la novela de Charlotte Brontë *Jane Eyre* como fuente de inspiración para escribir *Wide Sargasso Sea*, Ruth Praver Jhabvala (que construye *Heat and Dust* sobre *The Hill of Devi*, de E.M. Forster) y J.M. Coetzee (que en *Foe* dirige un ataque demoledor contra los ideales preconizados por Daniel Defoe en *Robinson Crusoe*). Además, Newman aplica los principios derivados de las más recientes teorías críticas contemporáneas a las siguientes novelas: *Baumgartner's Bombay*, de Anita Desai; *Waiting for the Barbarians*, de J.M. Coetzee; *The Rape of Shavi*, de Buchi Emecheta; *Guerrillas*, de V.S. Naipaul; *Jasmine*, de Bharati Mukherjee y, por último, el relato de Nadine Gordimer «Something Out There».

Las islas del Caribe, la India y África son los principales espacios geográficos que los escritores aquí estudiados toman como marco para situar la acción de sus novelas. Ahora bien, siempre atenta a los peligros que acechan a quienes analizan desde el exterior el discurso de los marginados, Newman evita detenerse en los aspectos exóticos que suelen suscitar la cu-

riosidad de los lectores cuando contemplan estos mundos imaginativos desde fuera. Igualmente, la autora se abstiene de prodigar los elogios fáciles a unos novelistas cuyo mayor riesgo consiste en detenerse excesivamente mirando hacia el pasado y depender absolutamente de él. En efecto, si se limitaran a parodiar los productos del imperio, éste seguiría siendo un punto de referencia obligado que les haría permanecer eternamente ligados a los colonizadores, sin atender a sus propias exigencias ni desarrollar su creatividad. La solución propuesta consiste en establecer una relación dialógica con los otros discursos sociales de cada país liberado, es decir, adoptar una estrategia heteroglósica mucho más amplia para integrar al menos dos tradiciones y conseguir lo que el poeta australiano Les Murray denominó una «cultura convergente».

M.<sup>a</sup> TERESA GIBERT-MACEDA

NIRANJANA, TEJASWINI. *Siting Translation: History, Post-structuralism, and the Colonial Content*. Berkeley & Los Ángeles, California: University of California Press, 1991, 202 págs.

En esta obra reúne el autor muchos artículos aparecidos anteriormente en revistas especializadas, ya